

POLÍTICA DE HIJO ÚNICO EN LAS NOVELAS ESPAÑOLAS: LAS MADRES QUE ABANDONAN A SUS HIJAS

ONE-CHILD POLICY IN SPANISH NOVELS: THOSE MOTHERS WHO ABANDON
THEIR DAUGHTERS

Junyu Huang

Universidad Autónoma de Barcelona

RESUMEN:

Este artículo se propone ofrecer una perspectiva sobre los imaginarios sociales de las madres chinas presentes en novelas españolas, al examinar la representación cultural de estas figuras en el contexto de la política del hijo único. Se focaliza en dos novelas específicas: *En busca del hilo rojo* de Collado, publicada en 2011, y *1de Rivera*, publicada en 2012. Utilizando las teorías de imaginarios sociales, representación cultural y orientalismo, se analiza cómo estas novelas retratan a las mujeres chinas como víctimas pasivas en lugar de autoras activas del abandono de sus hijas. Además, se destaca la construcción de una imagen despiadada del Partido Comunista Chino (PCCh), centrándose en los traumas físicos y mentales experimentados por las madres debido a la implementación de la política mencionada. En este contexto, la familia de los esposos se representa como cómplice de los sufrimientos de las mujeres, a través de la opresión patriarcal. Por eso, el análisis presta atención a la perspectiva orientalista reflejada en la representación literaria y las implicaciones de la intervención occidental al abordar los problemas chinos.

PALABRAS CLAVE:

Literatura española, política del hijo único, madres chinas, representación, imaginarios sociales

ABSTRACT:

This article aims to provide insights into the social imaginaries embedded in the representation of Chinese mothers in Spanish novels by examining the cultural representation of Chinese mothers in Spanish novels within the context of the one-child policy. It focuses on two specific novels *En busca del hilo rojo* by Collado, published in 2011 and *Regreso a China* by Rivera, published in 2012. Using theories of social imaginaries, cultural representation, and orientalism, the article analyzes how these novels depict Chinese women as passive victims rather than active authors of the abandonment of their daughters. Additionally, it highlights the construction of a ruthless image of the Chinese Communist Party (CCP), emphasizing the physical and mental traumas experienced by mothers due to the implementation of the mentioned policy. In this context, the husbands' families are portrayed as accomplices to the women's suffering through patriarchal oppression. Therefore, the analysis pays attention to the orientalist perspective reflected in literary representation and the implications of Western intervention in addressing Chinese issues.

KEYWORDS:

Guenevere, Morgan, Rosalind Miles, matriarchy, goddess.

1. INTRODUCCIÓN

Durante muchos años, China ha enfrentado un desequilibrio de género. A partir de los años 1980, la relación entre el número de varones y mujeres al nacer (también llamada la proporción sexual secundaria) en China adquiría una tendencia de desequilibrio en casi todo el país (Gu & Xu, 1994, p. 41). Según los estudiosos Zeng Yi, Tu Ping, Gu Baochang, Xu Yi, Li Bohua y Li Yongping (1993, pp. 286-296), el abandono e infanticidio de niñas no eran los principales factores en el caso de las niñas “verdaderamente desaparecidas”. Sin embargo, el abandono de niñas tuvo una gran atención mundial. La académica Kay Johnson (1993, p. 65) señala que los orfanatos chinos estaban llenos de niñas, y lo relaciona estrechamente con las políticas de control de población del gobierno, especialmente la política del hijo único.

Desde entonces, aparecieron muchos casos de adopción de las huérfanas chinas por familias o individuales occidentales. La literatura española también aborda este tema, con énfasis en objeción de la política de hijo único y la heroína de las madres chinas, para justificar respaldar la adopción, en algunas opiniones, la compra de niñas chinas, porque los adoptantes extranjeros tenían que pagar una tasa a los orfanatos chinos para adoptar las huérfanas.

El presente estudio intenta analizar la representación de las novelas españolas de las madres chinas bajo la influencia de esta política de natalidad, enfocando los imaginarios sociales españoles de la sociedad china, especialmente de la oposición entre el gobierno chino y las mujeres chinas.

1.1. CONTEXTO POLÍTICO DEL DESEQUILIBRIO DE GÉNEROS

La política de hijo único en China, cuya implementación en 1979 con la excepción de la población no Han¹ tenía como objetivo controlar el crecimiento demográfico y equilibrar la economía del país. Esta política se llevó a cabo a través de medidas preventivas y correctivas, como el uso de dispositivos intrauterinos, la esterilización y el aborto (Sáiz López, 2001, p. 157). Sin embargo, esta política también contribuyó al desequilibrio de género y al abandono de niñas (Li, Yi & Zhang, 2011, pp. 1554-1555), ya que muchas familias esperaban tener un hijo varón y optaban por abandonar a las niñas en lugar de criarlas. Esta tendencia era más común en áreas rurales donde la vigilancia era menos estricta (Sáiz López, 2001, p. 158).

1 China reconoce a 56 grupos étnicos. Según el tercer censo nacional (10 de julio de 1982), los Han ocupan un 93,3% de la población china.

Por otro lado, la introducción del “sistema de responsabilidad de la producción” en 1978 buscaba aumentar la autonomía de los campesinos en la producción agrícola y combatir la pobreza en las zonas rurales. Sin embargo, esta implementación violó los derechos de las mujeres en términos de propiedad y contratación de tierras (Xu, 2008, pp. 97-98). Como resultado de estas restricciones, las mujeres representaban el 70% de la población sin tierras en las áreas rurales (Zhang & Wu, 2002, p. 13). La preferencia por los hijos varones se fortaleció debido a la necesidad de los padres de asegurar su supervivencia basada en la ocupación de tierras, ya que dar a luz y criar una hija se percibía como una pérdida de recursos e ingresos para la familia (Almond, Li & Zhang 2008, p. 547).

En resumen, la implementación del sistema de hijo único y el sistema de responsabilidad de la producción en China resultaron en la violación de los derechos de las mujeres en términos de propiedad y contratación de tierras. Estas políticas contribuyeron al desequilibrio de género y al abandono de niñas. Este fenómeno, sin duda, ha provocado gran atención y preocupación en todo el mundo, las dos autoras españolas, Noelia Collado y Tesi Rivera, no son excepciones.

1.2. MÉTODO

Se realiza una revisión de literatura empezada por la búsqueda de novelas españolas vinculadas a los siguientes conceptos: la política de hijo único de China, las madres chinas frente a esta política, el abandono de las niñas chinas y su adopción por españoles. Finalmente encuentro dos obras literarias que son analizadas a través de su lectura y relectura tomando nota sobre sus principales aspectos, basado en las teorías de los imaginarios sociales, la representación cultural, y el orientalismo. Para facilitar el análisis del corpus, también indagar los buscadores google académico, páginas oficiales de organismos chinos para obtener datos y ensayos académicos enfocando la sociedad china durante la vigencia de la política del hijo único.

Las dos novelas son las siguientes:

En busca del hilo rojo (2011) de Noelia Collado describe la vida cruzada de dos mujeres por una niña abandonada. Aina Falcó, española, quiere adoptar una niña china porque no puede tener hijas propias por motivos de esterilidad; Hsiu Mei Zhang, una mujer campesina, tras dar a luz a una hija arriesgando la vida, la abandonó en la puerta de un orfanato, esperando que familias extranjeras la adoptasen. De esta manera, la hija Mimei vincula a las dos desconocidas.

Regreso a China (2012) de Tesi Rivera cuenta un viaje de un hombre español a China en busca de su esposa china desaparecida. Durante el viaje desde el sur hasta el

norte del país, se encuentra con Wei Lu, quien gestiona la adopción extranjera en la provincia de Guangdong, y una pareja con el segundo hijo o hija en el vientre de la esposa, enfrentándose con el dilema de abortar, esconder la criatura después del parto o abandonarla:

Todas esas y muchas más son mis niñas –concluyó señalando hacia las mesas–. Desgraciadamente, en China hay muchas... [...] lo que buscaba Wei Lu eran hogares para las innumerables niñas chinas que abarrotaban los orfanatos (Rivera, 2012, p. 89).

Ciertamente esta imagen de orfanatos llenos se corresponde con la afirmación de Kay Johnson (1993, p. 61) de que los orfanatos de China estaban desproporcionadamente ocupados por niñas cuyos padres no podía o no querían criarlas durante los años 1991 y 1992. Como vemos, estas palabras describen este fenómeno magnificando su frecuencia, mostrando que en los imaginarios sociales este problema social es muy grave en China. En este sentido, la representación subraya la barbaridad del gobierno. De acuerdo con Said (2008, p. 396), esta representación subalterna de Occidente facilita la intervención de Occidente, en este caso, legitima la adopción por parte de las familias occidentales.

Además, esta imagen está en el famoso documental *Las habitaciones de la muerte*², al cual también alude Collado (2011, p. 54) en su novela *En busca del hilo rojo*. Aunque esta última no plasma los escenarios de los orfanatos con sus propias palabras, la escritora intenta construir su escenario literario a partir de la realidad histórica.

Tras contextualizar la circunstancia lamentable de las niñas chinas abandonadas, la literatura suele atribuir las razones a la política de hijo único y a la preferencia de varón de las familias chinas. Sin embargo, la figura de madre biológica que abandona a su hija está plasmada como víctima inocente, mostrando un imaginario sobre la maternidad china, en gran medida, homogéneo.

1.3. MARCO TEÓRICO

Los imaginarios son los conjuntos de ideas-imágenes que soporten las otras formas ideológicas de las sociedades (Baczko, 1984, p. 8). Su estudio posibilita el conocimiento de distintas estrategias de interpretación de la realidad social,

2 *The Dying Rooms* es un documental de televisión sobre los orfanatos estatales chinos, dirigido por Kate Blewett y Brian Woods, producido por Lauderdale Productions, estrenado en 1995.

desvelando “los discursos que se tejen y trenzan maneras de ver la realidad” (Agudelo Rendón, 2011, p. 91). Los imaginarios se manifiestan a través de discursos, prácticas y acciones sobre la realidad, por eso, a través de ellos se puede analizar los aspectos mencionados e interpretar las representaciones en las sociedades. En el presente trabajo, la representación como un proceso de imponer sentido a nuestra vida social a través del lenguaje o discurso, los cuales pueden ser transmitidos por la literatura.

En este sentido, tomamos las explicaciones de Stuart Hall sobre la representación cultural. “Representar algo es describirlo, llamarlo en nuestra mente para hacer una descripción en la imaginación... también significa simbolizar, ser un espécimen de, o sustituir a...” (Hall, 1997, p. 16).

Entonces, la representación cultural de China en las novelas españolas es una manifestación de los imaginarios sociales occidentales. En el caso específico de las autoras españolas, al abordar temáticas relacionadas con China, es posible identificar cómo las percepciones preexistentes y los estereotipos occidentales influyen en la construcción de la imagen china en sus obras. Por tanto, la aplicación del concepto teórico de Orientalismo es necesario para el presente estudio. Esta teoría, desarrollada por el académico Edward Said, examina cómo las culturas occidentales han construido y representado a las sociedades orientales, especialmente las del Medio Oriente y Asia, a lo largo de la historia, porque “transmitían doctrinas sobre la superioridad europea, modelos racistas e imperialistas y puntos de vista dogmáticos sobre «lo oriental», como si fuera una abstracción ideal e inmutable” (Said, 2008, p. 28). El Orientalismo, como marco teórico, permite entender cómo ciertos conceptos, imágenes y narrativas sobre el otro son elaborados y perpetuados en la literatura occidental.

2. POLÍTICA EXTREMA Y ESTRICTA DAÑA LA MATERNIDAD

En la novela *En busca del hilo rojo* abundan páginas dedicadas a la familia biológica de la niña abandonada Mei Mei. En esta familia viven juntas tres generaciones (abuelos paternos, padres e hijo) en una aldea apartada y pobre de la provincia de Guizhou. El relato empieza en 2005, cuando la política de hijo único está en vigor para la mayoría de las familias chinas. La madre joven Hsiu Mei está embarazada por segunda vez, pero no se permite a la pareja tener otro hijo o hija, ni la familia está dispuesta a pagar la multa por esta criatura inesperada, porque ya tiene un hijo de dos años y medio:

La ley de un “solo hijo, una sola familia”, proclamada en 1979 por el presidente Deng Xiaoping, en aprobación de la Asamblea Popular China se llevó a cabo con dureza (Collado, 2011, p. 54).

Del mismo modo, la novela *Regreso a China* también manifiesta que la política genera “grandísimo problema que era nacer mujer en aquella sociedad en la que el gobierno imponía el hijo único” (Rivera, 2012, p. 90), y expone la experiencia dolorosa de una pareja china en 1999:

Li estaba embarazada por segunda vez y, entristecido, recordé que Mei me había hablado de la imposibilidad que tenían las parejas en China de tener más de un hijo. El gobierno lo prohibía terminantemente, provocando el fatal destino al que eran condenadas muchas niñas y, sobre todo, las descendientes de las parejas que deseaban un hijo varón (ibíd., p. 117).

Desafortunadamente, el padre Fei Peng y la madre Li van a dar a luz al segundo hijo o hija, aunque confiesen una fuerte preferencia por hijo varón. Como esta pareja ya tiene una hija -la pequeña Li-, el sexo del feto es decisivo para el destino de la pequeña: “[...] hablaban del nuevo hijo que germinaba en sus entrañas y percibí con impotencia el futuro que le esperaba a la pequeña Li. Si era un varón, no tendrían más remedio que ocultarla, pero si era otra niña, una de las dos tendría que...«desaparecer»” (ibíd., p. 118).

Rivera no discute la preferencia por varón ni la justifica, sino que pone énfasis en la representación del destino miserable de las niñas chinas. Sin embargo, y según las investigaciones más arriba expuestas, esta preferencia extremada no concuerda con su identidad y situación económica, social y política de estos personajes en la realidad histórica. Fei Peng y Li eran profesores de La Academia de Shun Chongua, por cuyas “aulas han pasado la mayoría de las cabezas más privilegiadas de este país” (ibíd., p. 80). Ahora la pareja opta por trasladarse al campo considerando que la vida aquí es mejor para la pequeña Li. Según sus antecedentes se suponen tienen buena condición económica y social. Él es pintor ahora, por eso no se gana la vida como agricultor ni tiene la posibilidad de contratar tierra en la aldea por su procedencia. Un hijo varón no le trae más beneficio que una hija como los campesinos, quienes prefieren hijo porque en la mayoría de los casos, solo los hombres pueden obtener tierra cultivable cuando alcanzan la mayoría de edad (Chen, 2016, p. 12; Fan, 2016, p. 18). En este sentido no le debería afectar el sexo de su descendencia.

Asimismo, según los resultados de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud Reproductiva de China en 1997, las familias urbanas incluso tenían preferencia por tener hijas en vez de hijos.

Tabla 1 - Número y sexo ideales de hijos en zonas rural y urbana

Número ideal de hijos	Zona rural		Zona urbana		Total rural y urbano	
		Proporción (%)		Proporción (%)		Proporción (%)
No quiere hijos	33	0.28	66	1.86	99	0,65
Un hijo	545	4.67	140	3.95	685	4.5
Una hija	339	2.91	381	10.75	720	4.73
Un hijo o hija	2038	17.47	971	27.39	3009	19.78
Un hijo y una hija	5992	51.35	1391	39.24	7383	48.53
Dos hijos	136	1.17	24	0,68	160	1.05
Dos hijas	67	0.57	37	1.04	104	0,68
Dos niños sin importar el sexo	970	8.31	375	10.58	1345	8.84
Al menos un hijo	103	0.88	5	0.14	108	0.71
Al menos una hija	20	0.17	8	0.23	28	0.18
al menos un hijo y una hija	365	3.13	50	1.41	415	2.73
Cuanto más, mejor	65	0,56	5	0.14	70	0,46
Sigue la tendencia	176	1.51	25	0.71	201	1.32
Otro	615	5.27	37	1.04	652	4.29
No sabe	204	1.75	30	0.85	234	1.54
Total		100	3545	100		100

Fuente: Adaptado de (División de Planificación y Finanzas de la Comisión Nacional de Planificación Familiar & Centro de Investigación de Información de Población de China, 2000)

La investigadora Wei Xia (2017, p.131) afirma que la preferencia por hijo se ha moderado con el desarrollo económico y social en el siglo XXI, en algunas localidades e incluso ha aparecido la preferencia por hija. La preferencia masculina debería ser menor en 2009 que en 1997. La novela exagera la indispensabilidad de varón para todas las familias chinas para generar la inevitabilidad del abandono de hija. La representación agrava la inhumanidad de la política de hijo único en los imaginarios sociales españoles.

Por su parte, en *Regreso a China*, publicada en 2009, se le adjudica a la pareja una mentalidad acorde con la condición socioeconómica de zonas rurales pobres. Así lo sugiere su plan confeso de hacer desaparecer a la pequeña Li en caso de que en el próximo parto tuvieran otra hija, para así contar con otra posibilidad para engendrar otro hijo varón. Sin embargo, esta práctica tampoco se corresponde con las analizadas por las personas que han investigado este fenómeno (Wei, 2017; Qiao, 2004). Así, la pareja debe tener suficientes medios económicos para poder pagar la multa por tener una niña “extra”, aunque la autora no menciona estas medidas del gobierno y por ello, implica, aunque no especifica, un castigo mucho más grave, “el gobierno lo prohibía terminantemente” (Rivera, 2012, p.117), por lo cual los padres no tienen otra opción que “sacrificar” a una de las hijas.

En realidad, las parejas del perfil de Fei Peng y Li deberían tener más opciones y evitar la “desaparición” de la hija y la separación de la familia. La etapa más difícil era el embarazo porque la mayoría de las medidas preventivas se aplicaban en esta fase. Fei Peng y Li pueden acudir a ultrasonografía para confirmar el sexo del feto y decidir abortarlo o quedar con él, la cual fue la medida más usada en aquella época (Gu & Xu, 1994, p.45). Pero la representación literaria implica que el aborto no es viable para la pareja. En realidad, si llegaron a dar a luz al niño, han pasado la mayoría de obstáculos administrativos. La novela pasa por alto el control estricto durante el embarazo pero subraya el apuro después del parto, lo cual no era habitual históricamente (Zeng & Tu & Gu & Xu & Li & Li, 1993, pp.286-296). A través de la combinación de la preferencia por un hijo varón y la crítica situación política forzando el abandono de la hija, la autora crea un callejón sin salida que atrapa a Fei y Li, a y a muchas más familias chinas en la novela. De este modo, se refuerza el papel negativo que juega PCCh en esta tragedia familiar.

Como contraste, la autora expresa un imaginario de maternidad amarga, porque la madre tiene que enfrentar el embarazo con la desesperanza de la separación forzada de la hija. Esta separación marca una herida que nunca se curará, pues aunque la madre puede alumbrar a su segundo hijo o hija clandestinamente, una de los dos tiene que alejarse de la madre, lo cual se atribuye a la política de hijo único. Los padres chinos son descritos como víctimas cuando hablan de las niñas “desaparecidas”, en especial las madres. Por otro lado, en los imaginarios sociales occidentales, la maternidad constituye un ámbito privado de las mujeres chinas, es decir, “una relación social que constituye sujetos: madres e hijos y que, desde el sentido común, es pensada únicamente como un vínculo personal, subjetivo y familiar” (Domínguez, 2004, p.7).

En este sentido, los imaginarios sociales de las madres chinas son llenos de humanidad, porque la tendencia innata de proteger y cuidar a los hijos es común entre todas las madres e Independientemente de su procedencia y cultura.

En comparación con la humanidad de las madres chinas, el PCCh ha sido colocado en su posición opuesta. Ambas novelas representan la represión del gobierno chino a las mujeres. Con la política del hijo único, la maternidad en China fue ingresada al ámbito político: ¿Pueden tener hijos o no? ¿Cuántos hijos pueden tener? La decisión de alumbramiento la tienen la autoridad y los cuadros responsables de la planificación familiar china en vez de las propias mujeres.

3. EJECUTOR IMPLACABLE DE LA POLÍTICA

Sabes que el Sr. Sheng-Li, el representante del Partido en el pueblo, te denunciará, te arrestarán, te obligarán a abortar y te esterilizarán con todo el dolor que eso supondrá para ti, no olvides a la pobre Tai, con casi ocho meses mataron a su bebe en su vientre y dio a luz a su niña muerta [...] (Collado, 2011, p.73).

La autora plantea una dicotomía entre el cuadro (funcionarios responsables) Sheng-Li, representación del PCCh y la mujer Tai, representación de las madres controladas. La representación de la medida violenta de intervención realizada por un representante masculino enfatiza la violencia del PCCh mediante el control del cuerpo de las mujeres. De este modo, la dicotomía no solo se establece entre el gobierno y el pueblo, sino también entre el hombre y la mujer, lo cual revela relaciones de poder de género en los imaginarios sociales. En las novelas los hombres simbolizan el poder, en este caso, el control de la reproducción femenina a través de intervenciones corporales forzadas, a la vez que se representa a las mujeres como receptoras pasivas de su resolución. Aunque la autora implica que este poder lo monopoliza el Estado, hace uso de las figuras masculinas para representarlo. La novela, quizá en un ejercicio de sororidad, plasma un hombre como persona responsable de llevar a cabo los planes del gobierno, quien en realidad, buscaba a mujeres consideradas modelos para tal fin por no tener más de dos criaturas, para llevar a cabo la supervisión de la planificación familiar (Sáiz López, 2001, p.155).

De este modo el texto construye una confrontación de género a partir del conflicto gobierno-pueblo, combinando el poder político con el patriarcal: los hombres como los opresores, quienes ocupan la posición social y política superior, y las mujeres como clase explotada, inferiores a los varones en todos los aspectos. Las representaciones

literarias dividen tajantemente los dos grupos de poder en el tema de la política de hijo único³.

Para lograr una promoción rápida a nivel nacional, la política de hijo único, tanto en las obras literarias como en la historia, tenía una característica simple y tajante. Pero al mismo tiempo faltaba de precisión en medidas concretas, por eso legitimaba con mucho margen a los cuadros a manipular los cuerpos femeninos, e incluso de manera ilegal, tales como aborto forzado y decomisar la propiedad privada de manera arbitraria (Cao, 2000, p.18; Tyson & Tyson, 1996, p.281). En unos casos, los cuadros no fueron penados por los hechos ilegítimos.

Sin embargo, el comportamiento de los cuadros de la Planificación Familiar China no siempre concordaba con las iniciativas del gobierno. Muchas investigaciones chinas (Lin, 1999, pp.17-18; Zong, 2013, pp.32-33; Wei, 1994, p.10) muestran que los cuadros solían cometer fraude convirtiéndose en cómplices de ocultar los nacimientos fuera de la cuota asignada a cada danwei (unidad de trabajo) o pueblo. Por otra parte, los cuadros femeninos en zonas rurales desempeñaban un papel importante en la detección de las mujeres embarazadas irregularmente gracias a las conversaciones informales del pueblo (White, 2010, p.180).

Es decir, las relaciones entre los agricultores y los cuadros no eran simplemente de víctimas y opresores bajo la implantación estricta y fija de la Planificación Familiar, por eso, tampoco existía una relación lineal de obediencia o confrontación. Los vecinos con hijos por encima de la cuota tenían sus propias estrategias de acción, entre las que la cooperación con los cuadros era importante para conseguir el objetivo de tener más hijos (Zong, 2013, p.33).

Sin embargo, la novela representa al grupo con poder político de una manera homogénea en la que todos los representantes del gobierno son fieles a los gobernantes y ejercen conscientemente sus responsabilidades, y por eso su comportamiento refleja el propósito del PCCh. En los imaginarios sociales de China el gobierno-partido y su administración debe ser unitario, en la que todos los miembros trabajan de la misma manera por el mismo objetivo. Y para enfatizar su mayor uniformidad, el género masculino sirve para construir una identidad antagónica a las madres víctimas. Otro grupo homogéneo en el que no aparecen las diferencias socioculturales y de estrategias frente a la cuestión del hijo único, considerándolas a todas por igual para evitar la ruptura del grupo víctima. Por ende, Collado especifica que ni la condición mental ni

3 En este sentido es interesante el análisis de Susan Greenhalgh quien señala, la defensa de muchas mujeres académicas y urbanas chinas que defienden las medidas de la política de hijo único porque las “libera” de la maternidad permanente en detrimento del trabajo no reproductivo. Para más información véase Greenhalgh, S. (2001). Fresh winds in Beijing: Chinese feminists speak out on the one-child policy and women's lives. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 26(3), pp. 847-886.

la física de las mujeres es tomada en consideración por el régimen ni por los ejecutores. Las mujeres son manipuladas por los hombres para satisfacer los requisitos políticos.

La subjetividad de las mujeres queda desestimada y sus sufrimientos están minimizados o invisibles. Las madres aparecen como objetos pasivos en las relaciones políticas y sociales, a las que se les imponen “sanciones” radicales e inhumana por desobedecer la orden:

© [...] estoy embarazada [...] © ¡No puede ser!, ¡si se enteran las patrullas del gobierno te arrestaran y te obligaran a abortar, esterilizándote al mismo tiempo... estás en peligro Hsiu Mei! (Collado, 2011, p.69)

[...] © ¡tengo que notificarle que, debido a que le hemos enviado cuatro cartas de notificación de su obligatoriedad de ingreso en este hospital, la última parece que estaba usted de visita en casa de unos parientes, el Partido le impone el castigo por omisión a sus deberes como camarada de este país, a que en vez de una ligadura de trompas como hacemos habitualmente, se le efectúe una histerectomía total! [...] (ibíd., p.119)

La autora especifica que una mujer con un hijo tiene que aceptar la intervención de esterilización, si no, su segundo embrión tiene que abortarse. En la novela el PCCh impone medidas crueles a las mujeres para controlar la natalidad sin tomar en consideración sus derechos humanos ni su dignidad. La autora afirma que la intervención de esterilización se estipula como un deber al país para su bienestar, pero irónicamente, el bienestar de las propias mujeres es ignorado. Si incumple este “deber”, la mujer tiene que padecer una histerectomía y perder su fertilidad. Según las descripciones de Collado, el PCCh es capaz de manipular el contenido de los deberes y derechos de los ciudadanos. En China la reproducción ya no se considera como comportamiento privado, sino público. María J. Binetti (2013, p.124) explica este fenómeno de la siguiente manera:

El ingreso en el ordenamiento jurídico patriarcal instituyó a la maternidad como el derecho de la sociedad y el Estado a reproducirse, respecto del cual solo le cabe a las mujeres la posibilidad de ser controladas y tuteladas en su cumplimiento. Con esto, las mujeres se convirtieron en “un bien reproductivo de la nación” (Nari, 2004, p.151) y la maternidad, en una función socio-política a vigilar y legislar.

En este sentido, en el caso de superar el límite de hijos el aborto se convierte en un “deber”, mientras el parto se toma como un derecho porque las parejas tienen que solicitar y obtener un “permiso” de nacimiento antes del parto. La novela *En busca del hilo rojo* señala la intervención pública en el asunto reproductivo al comparar el certificado de esterilización con la medalla de honor del guerrero:

[...] a las doce pasó el Dr. Zheng a darle el alta y el importantísimo certificado de esterilización.

☒ ¡Ha cumplido finalmente usted con su patria y su país! © Le dijo orgulloso el doctor como si hubiera sido merecedora de una medalla de honor ganada en una guerra. (Collado, 2011, p.121)

Vemos en las representaciones literarias de las escritoras españolas que los imaginarios sociales españoles cuestionan la legitimidad de las acciones sobre la reproducción ejecutadas por parte de su gobierno.

4. OPRESIÓN FAMILIAR

Las dos parejas de ambas ficciones se enfrentan con el mismo destino fatal: abandonar a una de su prole cuando no quieren abortar el hijo o hija engendrada. En la novela el abandono tampoco es bien visto por la sociedad china, pero en ninguna de las dos novelas se cuestiona esta acción, por el contrario, expresan su simpatía a los padres que abandonan a su hija. Collado justifica el abandono de Mei Mei de la siguiente manera:

Ambos (Hsiu Mei y Xiangyu) se sentían atados de pies y manos, por un gobierno, que ellos sentían que era el culpable de no poder tener a su hija hoy entre sus brazos.

A ellos los culpaban de abandono, y si no lo hacían, la vida de su hija peligraba y la cárcel para los dos era garantizada, teniendo en cuenta como son las cárceles chinas, no necesitan éstas mucha descripción.

También, que le esperaría a su pequeño hijo Li-Liang, lo tendrían que dejar huérfano sin padres, también sin futuro... (Collado, 2011, p.119)

Para subrayar la desgracia de lo que supone renunciar a la hija en contra de la voluntad de los padres, se pone énfasis en su sufrimiento después de abandonarla o cuando piensan que tendrán que hacerlo:

A Xiangyu se le derramaban, sin poderlas controlar, un par de lágrimas por su varonil rostro, con el sentimiento de rabia e impotencia de no poder reclamar a su hija, los mismos sentimientos de Hsiu Mei, su esposa. Ambos se sentían atados de pies y manos, por un gobierno, que ellos sentían que era el culpable de no poder tener a su hija hoy entre sus brazos (ibíd., p.150).

El llanto provenía de la otra habitación de la casa, la única que había, el dormitorio. Era Li quien lloraba y hablaba con frases entrecortadas (Rivera, 2012, p.116).

En este sentido, las autoras no solo hacen hincapié en los sufrimientos de las madres, sino también en el de los padres. En esta parte el texto acata el orden social patriarcal al victimizar a los padres al igual que a las madres, pero son ellas las que sufren también corporalmente. Las parejas se unen y comparten el dolor de esta tragedia. Las madres no están solas en el abandono. La tristeza de la familia opera como el elemento que subraya la indiferencia de los funcionarios del gobierno, lo que redundará en el imaginario social negativo de la autoridad china. Sin embargo, el poder patriarcal no está siempre omitido.

El poder patriarcal está sometido al político en el tema de abandonar las niñas. Primero, en las novelas se ve que la decisión del abandono suele ser adoptada directamente por el padre, aunque la pareja “lo hace por falta de recursos económicos, familiares o personales con que criar un hijo o hija” (Marre, 2009, p.116).

En la novela *En busca del hilo rojo*, el marido de Hsiu Mei, Xiangyu y su madre son representantes del poder patriarcal:

–¡Mujer tonta e inútil!, –dijo su suegra mientras escuchaba como una sanguijuela– ¡sólo quieres la desgracia de esta familia negándote a someterte a las directrices del Partido! (Collado, 2011, p.68)

[Dice Xiangyu] –Sí Hsiu Mei, y ya sabes lo que hay que hacer, ¡no queda otro remedio, nuestro futuro y el de nuestra familia depende de que te sometás a la esterilización! (ibíd.)

– ¿Lo sabe Xiangyu?

– ¡Por supuesto! Y piensa que estoy poniendo a toda la familia en peligro, pero una vez hablado esto, ya no ha vuelto a decir nada al respecto, como si el hijo engendrado no fuese suyo. (ibíd., p.73)

Bajo la presión del gobierno, todos los miembros de la familia persuaden a Hsiu Mei para abortar y esterilizarse con el fin de asegurar la dignidad, reputación y seguridad de la familia. El texto hace hincapié en el carácter de sumisión, paciencia, y aceptación de un patriarcado que la somete y degrada al considerarla un elemento de transacción para obtener un beneficio social (Estacio, 2015, p.391). De acuerdo con este imaginario, las criaturas son “propiedad” de la familia encabezada por el padre, por lo que no resulta extraño el gran dominio de los cuerpos femeninos por parte de los representantes patriarcales del poder. La obra destaca la postura insensible e indiferente de la familia patriarcal hacia la mujer embarazada, considerándole como un recipiente del feto.

Por otra parte, Hsiu Mei está representada como mujer pobre y oprimida de esta fuerza patriarcal, quien posee todas las virtudes de una madre. Collado realza la dureza, la soledad, el desamparo, y después de todo, la firmeza que le inspira el instinto de proteger el feto como una madre:

– No me importa, Xiangyu, esconderé mi embarazo y mientras tanto ya pensaré que hacer (ibíd., p.69).

¡Ya sé, cambiaré de planes, huiré con ella al norte de China, me haré pasar por una mujer viuda y trabajaré para sacarla adelante...! (ibíd., p.119)

El deseo de proteger al hijo despierta la voluntad de resistir una parte de la explotación que sufren casi todas las mujeres chinas, que incluye, pero no se limite a los insultos de los suegros, separación con la familia biológica, privación de derecho de herencia, etc. En la novela la protagonista se resignaba a todos los sufrimientos impuestos por el patriarcado en esta familia, e incluso en la sociedad china. Sin embargo, cambia su postura frente a la restricción reproductiva. En la novela la confrontación única entre la esposa joven y la familia de su marido se debe a la decisión de tener el segundo hijo.

De esta manera, el poder patriarcado se convierte en una espada que el gobierno chino agita hacia las mujeres chinas. La representación cultural de las novelas fortalecen los imaginarios sociales de las madres chinas como víctimas y como un grupo vulnerable tanto dentro como fuera de su familia.

En contraste, las descripciones del Partido Comunista, de su política de hijo único, así como las medidas crueles en su implementación, y los “cómplices” familiares son antipáticas. En esta circunstancia, las madres que deciden abandonar la hija en vez de pagar la multa u ocultarla, son descritas como simpáticas e inocentes porque nunca ha sido su voluntad abandonar a las niñas, sino una obligación de la ley. Por lo tanto, las ficciones, de manera implícita, señalan que el gobierno es el que tiene que asumir toda la responsabilidad. Las madres se representan como seres pasivos, subrayando la pena y el sufrimiento en su vida, una imagen que se corresponde con los imaginarios sociales de la feminidad (Martínez-Herrera, 2007, pp.90-91).

5. SOLIDARIDAD Y LUCHA DE LAS MADRES CHINAS

Ante la opresión política y patriarcal, ¿cómo se enfrentan las mujeres? La resolución literaria recoge la experiencia femenina de varios siglos: la alianza de mujeres. Durante la escapada de Hsiu Mei para alumbrar a su hija con éxito y fuera del control del gobierno, el personaje de una mujer vieja, soltera y ermitaña que vive a unos 30 kilómetros de la casa de Hsiu Mei, Cailyn, le ayuda, acoge y al final le sirve de comadrona. Aunque las dos no se conocían previamente, Cailyn le apoya hasta que su hija nace sana y salva (Collado, 2011, p.81-91).

Una estrategia muy utilizada para evitar la vigencia de los responsables de controlar el número de descendientes por muchas familias que no tenían suficientes recursos económicos para pagar la multa fue la de migrar a otro pueblo (Tsai, 2010, p.251; Luo, 2018, p.47), o un lugar desconocido y poco poblado (Mei, 1994, p.31), o inusualmente, la esposa se escondía en un espacio limitado del hogar sin salir al exterior para que el marido pudiera decir que su mujer se había ido (ibíd., pp.31-32). Este juego de engaños de las familias que deseaban más hijos a los cuadros de la Planificación ha sido conocido generalmente como “guerrilleras del nacimiento por encima de la cuota” (Zhou, 1998, p.289). Los éxitos de las “guerrilleras del nacimiento” consistían en escapar del sistema regulatorio de la Planificación Familiar basado en la residencia de origen registrada en vez de la residencia actual o temporal de la madre, porque la jurisdicción del control de nacimientos era responsabilidad de los cuadros de la residencia de origen. En otras palabras, los cuadros del destino migratorio no eran responsables de los nacimientos de padres que provenían de otro pueblo, por eso aceptaban la presencia de las criaturas adicionales (White, 2010, pp.180-181).

El cambio de residencia de la protagonista Hsiu Mei durante medio año está inspirado directamente en la “guerrillera del nacimiento”. De todas las posibles, solo se describe la migración personal. Sin embargo, en la historia la mayoría de este tipo de migraciones fue realizada por la familia, y el marido solía encargarse del cuidado de su mujer y de trabajar (Luo, 2018, p. I). La omisión del marido en la representación cultural ayuda a recalcar los imaginarios del apuro de las mujeres chinas sin amparo. De este modo plasma su papel de heroína.

En busca del hilo rojo elogia la simpatía y compañía mutua de las mujeres y su alianza, en la cual no cabe ninguna participación masculina. Esta lucha por la maternidad está representada exclusivamente a través de las madres. En la guerrillera, todas las heroínas, Hsiu Mei, su amiga Xiaolí y Cailyn, son madres. La empatía entre ellas es el único lazo que las vincula. Ellas se entienden, simpatizan, por eso se ayudan y se cuidan. Tal lazo ubica la maternidad en el ámbito de las madres. Pero no se permite a todas las madres incorporarse a este círculo ya que, como hemos explicado en el apartado anterior, la suegra, convertida en “agente” del patriarcado y representante de sus intereses, no está cualificada para formar parte de esta alianza de madres, y tampoco los padres.

Sin embargo, la “guerrillera del nacimiento” dependientes únicamente de la alianza femenina no favorecían su éxito. La investigación de Zong Hubin (2013, p.32) afirma que la razón por la cual las mujeres embarazadas “ilegalmente” podían ocultarse hasta el parto estuvo estrechamente relacionada con el fraude de los cuadros de Planificación Familiar. La “colaboración” de estos cuadros no puede considerarse como ayuda

voluntaria a las madres embarazadas, porque esta acción se llevó a cabo debido a las razones de soborno o de evitar consecuencias más graves. Para algunos de ellos, las mujeres embarazadas por encima de la cuota que se trasladaron fuera de la localidad en realidad redujeron sus problemas, de lo contrario hubiera habido más conflictos entre el pueblo y los cuadros. Si los líderes de niveles administrativos superiores hubieran descubierto los niños “ilegales” nacidos fuera del pueblo, la responsabilidad por la negligencia de los cuadros locales sería menor que la consecuencia de descubrir a los nacidos en el pueblo. Pero en la ficción literaria se excluye esta posibilidad para evitar la ruptura en un imaginario de alianza femenina sólida y duradera. En las novelas estos imaginarios de madres heroínas no pueden someterse al poder político ni patriarcal, y estos últimos tampoco pueden representarse como compasivos o comprensivos con los sentimientos de las madres. Ambos grupos mantienen su propia unidad e integración firmemente separada por intereses enfrentados. De este modo, la lucha por segundas opciones de maternidad, la responsabilidad de parir la criatura, y los sufrimientos que conlleva la vida fuera de casa durante varios meses se adjudican solo a las madres más explotadas. La estrategia de guerrilla descrita hace de las madres heroínas solitarias. Este hecho también está considerado como un hito en toda su vida, porque es el único acto de resistencia femenina en contra de la autoridad política y patriarcal. Así lo sugiere la propia Hsiu Mei, que, con anterioridad a su desplazamiento, se preguntaba sobre el valor de las mujeres chinas:

– ¡Y qué hay de mi como mujer, Xiangyu, no soy más que un gusano trabajador, ¿verdad?! –vociferó. ¿Qué somos las mujeres en este país? Nada, simplemente nada. Somos objetos y mulas de carga y trabajo. Parir un hijo varón es lo mejor que nos puede suceder, después de eso no hay vida para nosotras [...] (ibíd., p.69)

Sin embargo, con las “guerrilleras para el parto” Hsiu Mei logra decidir su propio camino, aunque su valor personal tampoco se desvincula de la maternidad, porque su vida siempre está unida a la de sus descendientes.

Además de las madres heroínas, la suegra es representante del patriarcado y se somete a él, lo que significa que no posee las cualidades que se asocian con la maternidad, como simpatía, benevolencia, cooperación y sacrificio, lo que la excluye de la alianza de madres. Sin embargo, en este contexto, se ignoran las características comunes que comparte la suegra con las madres heroicas de las ficciones, como el cuidado de su hijo, el esposo de su nuera. Además, también han sido víctima de todo el sistema social chino. Su imagen, por tanto, se alimenta de la no resistencia al régimen político ni al poder patriarcal.

6. PADRES Y MADRES ESPAÑOLES: “CUANDO DOS PLEITEAN, UN TERCERO SE APROVECHA”

La novela *En busca del hilo rojo* emplea una narrativa paralela de dos familias cruzadas en la vida de una niña china. Como ya se ha descrito la historia de la familia biológica de Mei Mei, ahora vamos a analizar la experiencia de la familia española formada por Aina y su marido Pau.

Aina no podía tener hijos biológicos, y en ese momento Pau se encontró con una web sobre huérfanas chinas. Los dos no dudaron mucho en decirse por adoptar a una expósita en China, debido a la simpatía de la pareja por las huérfanas, basada en sus malas condiciones de vida, expuestas por los medios occidentales.

[...] aquel gran hombre, parecía un niño pequeño que sin ningún pudor manifestaba sus sentimientos más internos. Lágrimas no paraban de correr por sus mejillas, se sentía incrédulo ante lo que estaba viendo (Collado, 2011, p.55).

[...] pensaba en su deseo de ser padre y en Mei Ming, en las niñas chinas que no tenían a nadie que las amaran, que las esperasen, que les dieran un futuro (ibid., p.57).

La representación de Pau es distinta a la de paternidad clásica representando en el corpus por el marido chino Xiangyu. A este respecto, Valdés (2009, p.393) concluye que “los mandatos de la paternidad tradicional o hegemónica son proteger, proveer, educar y formar a los hijos/as”. Se aprecian las diferencias entre Xiangyu y Pau: el primero cuida menos los sentimientos de sus familiares y está más lejos de ellos, mientras el último está más próximo y presente en el ámbito familiar. La paternidad de Pau se ha diferenciado con el modelo tradicional, y se acerca más a la maternidad, deseando tener una hija estando dispuesto a cuidarla.

En la novela, la pareja comparte igualmente el deseo de tener hijos biológicos, pero también están abiertos a la adopción internacional como una opción para formar una familia. En este caso, la esterilidad no es la única causa que justifica esta decisión, ya que la autora destaca la importancia que tiene la adopción extranjera para las mujeres y niñas chinas que enfrentan problemas sociales y culturales en su país de origen. A través del relato, la autora explora cómo la adopción internacional puede proporcionar

un hogar seguro y amoroso a niños que de otra manera podrían estar en situaciones desfavorecedoras, mientras que también brinda a los padres adoptivos la oportunidad de experimentar la alegría y el amor que viene con la paternidad.

[...] de repente recordó a los 15.000.000 de niñas chinas que nunca llegarían a ser mujeres como ella y las otras cientos que se encontraban en condiciones infrahumanas, siendo llamadas "Gusanos de arroz", como seres insignificantes de la humanidad que simplemente por su condición de ser del sexo femenino eran rechazadas, abandonadas y asesinadas. (ibid., p.62)

La reflexión de Aina sobre las niñas y mujeres chinas, junto con las representaciones sobre las madres chinas que hemos analizado anteriormente, revela los imaginarios españoles de las mujeres chinas: pobres y sin derechos humanos. Incluso la propia Hsiu Mei acusa al gobierno chino y manifiesta su voluntad y esperanza de que Mei Mei se vaya a otro país:

Cariño, aquí te cuidarán hasta que lleguen unos papás que te quieran y te amen. Te darán un futuro en un país libre donde serás una mujer con derecho a elección. Podrás elegir al que sea el amor de tu vida y no tendrás que aguantar que nadie te lo imponga. Estudiarás lo que desees y te convertirás en la mujer que sólo tú decidas ser... ¡Sé libre, hija mía, como yo nunca lo he sido y nunca olvides que mi corazón, mi hilo rojo, estará unido al tuyo para el resto de nuestras vidas!... ¡Perdóname, perdóname, Mei Mei por no poder darte un futuro mejor, hija mía! Nuestros ancestros te acompañaran en cada momento y yo estaré siempre en tu corazón, no lo olvides... (ibid., p.114)

[...] este país que no [...] merece a mujeres como nosotras que, por reivindicar nuestros derechos, nos aplastan como simples gusanos (ibid., p.128).

Los textos muestran la actitud de fobia hacia la sociedad china en cuanto a las condiciones de las mujeres. Las evidencias presentadas en los textos son argumento convincente que respalda la necesidad de ayuda externa para ellas. Tal y como explica Marre (2009, p.115):

Son fundamentalmente las mujeres de las clases trabajadoras, empobrecidas o marginadas quienes se encuentran ante una reproducción no deseada, [...] a través de distintos intermediarios que les "hacen el favor" de liberarlas del "problema" mediante una adopción que se justifica en el "superior interés del menor", porque proporcionará al niño o niña "una vida mejor" con una "buena" familia del "primer mundo" o de las capitales del "tercero".

Para complementar los argumentos a favor de la adopción internacional y subrayar la cualidad "buena" de esta familia, la novela describe la misericordia, solidaridad y humanidad de la pareja española creando una imagen de personas salvadoras de las mujeres chinas en riesgo. Los imaginarios sociales muestran que las condiciones sociales y culturales en China a menudo discriminan y reprimen a las mujeres, lo que las hace más vulnerables a la pobreza, el abuso y la explotación. Esta situación es especialmente grave en el caso de las niñas, quienes a menudo son abandonadas o abortadas selectivamente. A través de tal representación, la novela implica una conclusión de que la adopción internacional es una forma importante de brindar apoyo y protección a las niñas y mujeres chinas, y de proporcionarles la oportunidad de tener una vida mejor y más segura, como evidencian las palabras de Hsiu Mei:

Dele, por favor, mucho amor a esa niña, se merece lo mejor en esta vida. En este caso, son niñas que han nacido en una China que no se las merecen... –dijo Hsiu Mei sintiendo que algo se le atragantaba en su interior. Sabiendo que al hablar en inglés nadie la entendía y podía hablar sin temor (Collado, 2011, p.222-223).

Además, la forma en que los padres adoptivos demuestran amor y cuidado hacia su hija adoptiva refuerza aún más la idea de que son adecuados para ser adoptantes. A lo largo de los textos, se muestra cómo la pareja trata a su hija adoptiva con el mismo amor y cariño que tendrían por un hijo biológico, y cómo hacen todo lo posible para brindarle una vida feliz y segura. Esta actitud de compromiso y responsabilidad hacia su hija adoptiva es un testimonio de su capacidad como padres adoptivos, y destaca la importancia de la adopción como una forma legítima de formar una familia amorosa y funcional. Además, la relación entre los padres y la niña adoptiva también demuestra que el vínculo emocional entre padres e hijos no depende necesariamente de los lazos biológicos, sino que puede desarrollarse a través del amor, el cuidado y la dedicación que se ofrecen mutuamente. De este modo, los imaginarios españoles implican que la

parentalidad y maternidad son culturales en vez de biológicas, porque los adoptantes y la adoptada se complementan armónicamente.

Si ahora retomamos la descripción de la experiencia difícil de Hsiu Mei para dar a luz a Mei Mei, descubrimos que todos sus sufrimientos y esfuerzos han contribuido a para conseguir un padre y madre españoles. Aina puede ser madre “de otra manera, pero en definitiva es lo mismo ‘ser madre’” (ibíd., p.61). La maternidad y la paternidad españolas son posibles por la pérdida de la maternidad y paternidad chinas. Las lágrimas de Hsui Mei se transfiguran en la sonrisa de Aina. “Muchas mujeres españolas parecen, incluso, no poder afrontar ciertas funciones biológicas reproductivas, por lo que son las mujeres empobrecidas o marginadas de países pobres o en vías de desarrollo quienes las asumen” (Marre, 2009, p.115-116). El agradecimiento de Hsiu Mei a Aina conforma un imaginario de adoptantes españoles como auxiliadores, aunque la primera no sabe que fue la última quien adoptó a su propia hija:

– Sí, tengo una niña china adoptada.

– ¡Enhorabuena!... Me alegro mucho por usted.

Dele, por favor, mucho amor a esa niña, se merece lo mejor en esta vida. En este caso, son niñas que han nacido en una China que no se las merecen... –dijo Hsiu Mei sintiendo que algo se le atragantaba en su interior. Sabiendo que al hablar en inglés nadie la entendía y podía hablar sin temor (Collado, 2011, p.222-223).

De esta manera, la confrontación entre las mujeres, el patriarcado y el gobierno de China cultiva el fruto filial para los y las españoles. El fin de la historia satisfecha a ambas familias, la china no tiene que preocuparse por la hija, y la española obtiene una hija que siempre ha deseado.

7. CONCLUSIÓN

En *busca del hilo rojo* y *Regreso a China* describen detalladamente la adopción internacional desde el embarazo hasta la entrega a los padres españoles. Los imaginarios sociales españoles sobre la sociedad china representan al poder político y patriarcal como los principales responsables de la situación desfavorable de las mujeres en China. Destacan los conflictos Intersectados entre estas tres partes (poder

político, patriarcado y mujeres). Pero la oposición principal la protagoniza el Partido con las otras dos partes tanto conjunta como separadamente.

El Partido Comunista de China, como representante del poder político en China, tiende a ser caracterizado por las autoras españolas como totalitaria. Describen cómo ejerce presión sobre las mujeres desde arriba, desde políticas hasta el ámbito familiar, con el objetivo de controlar la cantidad de población. Ambas novelas representan la naturaleza anti-humana de la política del hijo único, reflejando la antipatía de la sociedad occidental con el sistema político chino.

Además, la política de hijo único ha puesto en riesgo la continuación patriarcal ha reducido drásticamente la posibilidad de que las familias tengan hijos varones para continuar con la línea familiar. La presión de la política en el patriarcado se transforma, en cierta medida, en la que el patriarcado ejerce en las mujeres, sea por la obligación de tener un descendiente masculino, sea por la obligación de abortar o abandonar a la criatura para ahorrar dinero y/o mantener el honor de la familia, lo cual produce sufrimiento en las madres chinas y las niñas no deseadas

Entonces, las consecuencias más graves están asumidas por las mujeres por una serie de prácticas discriminatorias y violaciones de derechos humanos. De esta manera, el comportamiento de abandonar a las niñas en las familias chinas se ha retratado como algo forzado y no voluntario. Las autoras españolas destacan especialmente el deseo de las madres chinas de proteger a sus hijos. Incluso en situaciones posiblemente desfavorables, algunas madres optan por huir solas, dando a luz en secreto, para luego regresar a un hogar dominado por sus esposos. Ellas son heroínas, representando las características maternas universales, con roles que son inocentes, grandiosos y llenos de heroísmo.

Por eso, el dolor de las heroínas justifica convincentemente la adopción por parte de los españoles, representados como defensores de las madres y niñas chinas. La parentalidad española se logra a través de la pérdida de la china. En el proceso de abandono y adopción de niñas, las fuerzas occidentales, encarnadas principalmente por adoptantes occidentales, se presentan como salvadores, adoptando una postura superior hacia el pueblo chino. La representación de las chinas como víctimas y de los españoles como sus salvadores construye una imagen orientalista de China, por ser un objeto que observan y evalúan los españoles. La situación política y social de China durante la vigencia de la política de hijo único está representada como un estado de barbarie (Said, 2008, p.126), implicando la necesidad de intervención occidental para resolver los problemas chinos. Existen las mujeres chinas que sufren, porque las familias españolas necesitan adoptar las niñas chinas, A tal efecto, la situación china está representada como lo esperaban.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agudelo Rendón, Pedro (2011). "(Des) hilvanar el sentido/los juegos de Penélope: Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales". *Uni-Pluriversidad*, 11(3), pp. 93-110.
- Almond, Douglas; Li, Hongbin y Zhang, Shuang (2019). "Land reform and sex selection in China". *Journal of Political Economy*, 127(2), pp. 560-585.
- Baczko, Bronisław (1984). *Les imaginaires sociaux: Mémoires et espoirs collectifs*. Paris: Payot.
- Binetti, María José (2013). "La maternidad patriarcal: sobre la genealogía de la suprema alienación". *La aljaba*, 17, pp. 113-128.
- Cao, Jingchun (2000). "Zhengque Chuli Jihuashengyu De Moadun [Manejo correcto de las contradicciones de la planificación familiar]". *Renkou Yu Jingji [población y economía]*, (1), pp. 18-21.
- Chen, Lin (2016). *Xingbie shijiao xia de nongcun jiti ziyuan fenpei yanjiu (Investigación sobre la asignación colectiva de recursos rurales desde una perspectiva de género)* [tesis doctoral]. Beijing: Central Party School of the Communist Party of China.
- Collado García, Noelia (2014). *En busca del hilo rojo*. Sevilla: Ediciones Albores.
- Fan, Congcong (2016). *Tu di que quan bei jing xia nong cun fu nv tu di quan yi yan jiu (Investigación sobre los derechos de tierra de las mujeres rurales en el contexto de la titulación de tierras)* [Trabajo Fin de Máster]. Anhui: Universidad de Anhui.
- Guojia jihua shengyu wei yuan kuai jihua caiwu si (División de Planificación y Finanzas de la Comisión Nacional de Planificación Familiar) y Zhongguo Renkou Xinxi Yanjiu Zhongxin (Centro de Investigación de Información de Población de China) (2000). *1997 nian quan guo ren kou yu sheng zhi jian kang diao cha lun wen ji (Encuesta Nacional de Demografía y Salud Reproductiva de China en 1997)*. Beijing: China Population Publishing House.
- Gu, Baochang y Xu, Yi (1994). "Zhongguo Yinger Chusheng Xingbiebi Zonglun [una revisión de la proporción de sexos al nacer en China]". *Chinese Population Science*, 3(9), pp. 41-48.
- Hall, Stuart (1997). "The Work of Representaron". En Stuart Hall (ed.), *Representation: Cultural representations and signifying practices* (pp. 13-74). Londres: Sage Publications.
- Jiménez Estacio, María del Mar (2015). "La invisibilidad de la mujer china: Las mui tsai, y otras formas de explotación". En Cabrera Espinosa, Manuel y López Cordero, Juan Antonio (eds.), *VII Congreso virtual sobre Historia de las Mujeres* (pp. 371-392). Jaén: Archivo Histórico Diocesano de Jaén.
- Johnson, Kay (1993). "Chinese orphanages: Saving China's abandoned girls". *The Australian Journal of Chinese Affairs*, (30), pp. 61-87.
- Li, Hongbin; Yi, Junjian y Zhang, Junsen (2011). "Estimating the effect of the one-child policy on the sex ratio imbalance in China: Identification based on the difference-in-differences". *Demography*, 48(4), pp. 1535-1557.
- Lin, Wei (1999). "Zhuizong Nongcun Chaosheng Youjidui [Perseguir las guerrilleras del nacimiento por encima de la cuota en los pueblos]". *Wenming Yu Xuanchuan [Civilization and Propaganda]*, (9), pp. 17-18.
- Luo, Ruixia (2018). *The Dormant Boundary: Life History of People Who Give Mon Births than Birth Quota: Allow in Hongcun, Guangzhou* [Trabajo de Fin de Máster]. Universidad de Shandong, Shandong. Recuperado de <http://cdmd.cnki.com.cn/Article/CDMD-10422-1018110531.htm> [Fecha de consulta: 24/02/2023].
- Marre, Diana (2009). "Los silencios de la adopción en España". *Revista de antropología social*, (18), pp. 97-126.
- Martínez-Herrera, Mayte (2007). "La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo". *Actualidades en psicología*, 21(108), pp. 79-95.
- Mei, Chengding (1994). "Chaosheng Youjidui De Beige [Elegía de las guerrilleras del nacimiento por encima de la cuota]". *Donfang Jiankang [Salud oriental]*, (9), pp. 30-33.
- Qiao, Xiaochun (2004). "Xingbie pianhao, xingbie xuanze yu chusheng xingbie bi (Preferencias de género, selección de género y proporción de género al nacer)". *Chinese Journal of Population Science*, (1), pp. 14-22.
- Rivera Blanco, Tesi (2012). *Regreso a China*. Barcelona: Grafein Ediciones.
- Said, Edward Wadie (2008). *Orientalismo* (2a ed). Barcelona: DeBolsillo.
- Sáiz López, Amelia (2001). "Utopía y género: Las mujeres chinas en el siglo XX". En *Utopía y género*, (pp. 1-271). Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Tsai, L. L. (2010). "Quantitative research and issues of political sensitivity in rural China". En Carlson, A.; Gallagher, M. E.; Lieberthal, K. y Manion, M. (Eds.), *Contemporary Chinese politics: new sources, methods, and field strategies*, (pp. 246-265). Cambridge: Cambridge University Press.
- Tyson, Ann y Tyson, James (1996). "China's human avalanche". *Current History*, 95(602), pp. 277.
- Valdés, X. (2009). "El lugar que habita el padre en Chile contemporáneo. Estudio de las representaciones sobre la paternidad en distintos grupos sociales". *Polis. Revista Latinoamericana*, (23), pp. 385-410.

- Wei, Xia (2017). "Qianxi Xingbie Pianhao De Bianhua [Análisis sobre el cambio de preferencia de género]". *Journal of Inner Mongolia Normal University (Philosophy & Social Science)*, 46(6), pp. 128-132.
- Wei, Yao (1994). "Wutai Xia De Chaosheng Youjidui [Las guerrilleras del nacimiento por encima de la cuota bajo el escenario]. *Falv Yu Shenghuo [Derecho y vida]*, (3), pp. 10
- White, Tyrene (2010). "Domination, resistance and accommodation in China's one-child campaign". En Perry, E. J., & Selden, M. (Eds.), *Chinese society: Change, conflict and resistance* (pp. 171-196). Londres: Taylor & Francis Group.
- Xu, Qing (2008), "Jiating Lianchan Chengbao Zerenzhi De Bianqian, Tedian Ji Gaige Fangxiang [Cambios, características y dirección de la reforma del sistema de responsabilidad contractual del hogar]". *Shijie Jingji Wenhui [Económica mundial]*, (1), pp. 93-100.
- Zeng, Yi; Tu, Ping; Gu, Baochang; Xu, Yi; Li, Bohua y Li, Yongpiing (1993). "Causes and implications of the recent increase in the reported sex ratio at birth in China". *Population and development review*, pp. 283-302.
- Zhang, Zhonggen y Wu, Coral (2002). "Nongcun Hunqian Funv De Tudi Chengbaoquan Ji Qi Baohu [Derechos de contratos de tierras de las mujeres rurales casadas y su protección]". *NongcunJingji [Economía rural]*, (8), pp. 13-15.
- Zhou, Kate Xizo (1998). Beltrán, Joaquín (trad.), *El Poder del pueblo*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Zong, Hubin (2013), *The Burden of Birth: the Reproductive Behavior of .llegal Birth Women (1979-1999) -A Survey from Village Z in Jiangsu Province* [Trabajo de Fin de Máster]. Universidad de Nanjing, Nanjing. Recuperado de <http://cdmd.cnki.com.cn/Article/CDMD-10284-1013191613.htm> [Fecha de consulta: 15/10/2022].